

*Sobre la necesidad de una revisión y puesta al día de la sistemática racial del hombre americano en base a nuevos aportes*¹

Por el Dr. DELFOR HORACIO CHIAPPE

Como corolario a nuestras investigaciones de campo, realizadas durante el desarrollo de los viajes efectuados a las provincias de Formosa y Chaco, en el transcurso de los meses de setiembre y octubre de 1962 y 1964 respectivamente, visitando algunas parcialidades de matacos y tobas creemos, en base a los datos obtenidos, se hace necesaria una revisión parcial de las tablas establecidas sistematizando los distintos grupos del hombre americano.

Es nuestro propósito, dejar perfectamente aclarado, que en ningún momento esta sugerencia constituye una crítica a los conceptos vertidos sobre el particular por los investigadores que nos precedieron en el tema, sino que, muy por el contrario, estamos seguros de que con nuestro aporte contribuiremos a afianzar ideas y afinar las deducciones con la contribución de los datos obtenidos por nosotros en el terreno.

El grueso de nuestras investigaciones, corresponde a una parcialidad mataco ubicada en la misión evangélica "Laguna Yacaré" (Formosa). Efectuado el relevamiento antropológico del grupo (somatológico: somatoscópico; somatométrico), hemos constatado que la inclusión de los matacos dentro del grupo de los Pámpidos, podría ser cuestionada, en vista a los valores obtenidos (tanto descriptivos como métricos) los que los excluyen de los cánones establecidos para caracterizar al grupo.

En principio, al establecer una raza americana, consideramos no estar hablando de ramas divergentes del tronco común del "Homo sapiens", sino de formaciones metamórficas más o menos estabilizadas, sobre las cuales tuvo gran influencia el medio ambiente.

Acorde con la opinión de las más aceptadas teorías del poblamiento de América se trataría de diferentes grupos humanos, lle-

gados en oleadas más o menos densas y cuya diferenciación se realizó por etapas. Una primera sería extracontinental, en la cual tomaron parte genotipos heterogéneos pertenecientes a las dos divisiones primarias del mundo antiguo: el de las razas boreales y el de las ecuatoriales (Giuffrida Ruggeri-Biasutti). Un segundo estadio, correspondería al de las razas derivadas océanoamericanas, con la intervención de elementos foráneos derivados a su vez de las formas primarias y que sería el que ha dejado la impronta característica del tipo americano.

Este último operado en América disminuye las divergencias existentes entre los distintos grupos, teniendo a homogeneizarlos, dotándolos de un común aire de familia, aunque sin lograr borrar totalmente las existentes entre los variados contingentes migratorios.

Al bloque denominado "australoides"², formado por los grupos Fuégidos, Láguídos y Pámpidos, asimilables a su vez a los Tasmánidos, Melanésidos y Austrálicos pertenecerían entre otros, los matacos.

Según la diagnosis establecida para distinguirlos, se trata de individuos de estatura alta, hasta altísima, de cráneo dolicomorfo, voluminoso, de aspecto tosco y pesado, de pómulos poderosos, mentón grueso y saliente; cara alargada, leptorrinos. El esqueleto macizo, a veces enorme, los miembros en notable armonía con el resto del cuerpo. Respecto a la fisonomía, no existe casi dimorfismo sexual, distinguiéndose los hombres poco, con respecto a las mujeres. El color del cutis es de pigmentación intensa, con reflejos bronceados, el iris oscuro, el pelo duro y liso.

Elaborados los datos por nosotros obtenidos en las respectivas fichas somatológicas, salta a la vista la disparidad existente entre lo generalizado para el grupo y la realidad.

En efecto, la estatura media, oscila alrededor de las denominadas tallas medias, el

¹ El presente, es un extracto parcial de las conclusiones de un trabajo sobre "Estudio integral de una comunidad Mataco actual", en elaboración, a publicarse oportunamente en la Revista del Museo de La Plata. Una pequeña exégesis sobre el mismo es de reciente aparición en la Revista Argentina de Leprología. Año II; N° 2. Buenos Aires. Abril-Junio. 1965.

² Imbelloni, José: "Genti e culture indigene dell'America", extracto del vol. IV de la obra "Le razze e i popoli della Terra", de R. Biasutti. Turín, 1941. "Nouveaux apports a la classification de l'homme américain". Miscellanea Paul Rivet. México, 1958.

índice cefálico los ubica dentro de la braqui-mesocefalia; con formas faciales no tan toscas ni tan pronunciadas saliencias. Ofrecen en conjunto, un aspecto mucho más grácil, el que en nada concuerda con el de los tobas, por ejemplo. Si bien su cuerpo es macizo y proporcionado en relación con los miembros, carecen por completo del aspecto burdo y pesado, ofreciendo junto a la delicadeza de pies y manos un conjunto armónico más delicado que el presentado por los demás grupos pámpidos.

Sabemos perfectamente que la parcialidad estudiada, no posee caracteres de pureza racial. No debe descartarse ni dejar de tenerse en cuenta en ningún momento la existencia de un profundo mestizaje, resultado del cruzamiento entre individuos autóctonos entre sí y con los europoides, en especial mediterráneos; así como que la zona corresponde a uno de los sectores más característicos de las denominadas "zonas metamórficas". A pesar de esto, la discordancia con los cánones es muy evidente, pero la existencia de otros factores biológicos estructurales inhiben del intento de incluirlos en otros grupos raciales ajenos al del primitivo habitante americano.

Sin duda, en la tarea de revisión que sugerimos, se hace necesario, además de la aplicación de la metodología clásica, la de nuevos enfoques, al estudio de la Antropotaxia, con la formación de grupos de estudio dinámico a través de familias con la utilización de métodos genético-estadísticos (en el estudio de poblaciones).

Asimismo, para este tipo de investigaciones, deberán tenerse en cuenta las nuevas orientaciones en Raciología, como las del grupo Schwidetzky³, o la que está siendo aplicada actualmente en América del Norte⁴, en las que se estudia a las razas, en sus relaciones con la cultura.

Reconocemos que estas observaciones son condicionales, porque los grupos estudiados no son lo suficientemente significativos (desde el punto de vista numérico), así como que debe continuarse la investigación a través de un muestreo que abarque con mayor amplitud la región chaqueña, para que las conclusiones puedan ser más objetivas y firmes. Queda claro que nuestro enunciado crítico sobre el revisionismo de la tabla clasificatoria del hombre americano, es totalmente provisorio, y vale lo que una hipótesis crítica de trabajo.

³ "Die Neue Rassenkunde" (Gustav Fischer Verlag, Stuttgart) producido por la colaboración de los miembros del Instituto Antropológico de la Universidad de Gutenberg, bajo la dirección de la profesora Ilse Schwidetzky.

⁴ S. L. Washburn; en un artículo de reciente publicación en el tomo I de los "Anales de Antropología". México, 1965. Referente a estos nuevos enfoques en los estudios raciológicos, debemos citar su mención e iniciación de aplicación de los mismos por el equipo de antropólogos del Museo de La Plata.

Excavaciones en Abrigo de los Pescadores

Por el Pbro. MANUEL J. MOLINA

El Padre Molina, que lleva 10 años trabajando en grutas, paraderos y abrigos, ha comenzado el estudio estratigráfico en el Abrigo de los Pescadores, en el Departamento de Guer Aike, Santa Cruz.

Ha remitido al Instituto de Arqueología un breve resumen de los resultados obtenidos hasta la fecha y que sólo considera un anticipo del valioso yacimiento. Ha encontrado seis niveles y en todos ellos hallado muy interesantes monumentos arqueológicos que denotan la prolongada ocupación del lugar. En el más profundo encontró restos de la industria típica del Riogalleguense I

de Menghin; muchos rodados partidos, percutores, artefactos rústicos, cuchillos y raederas; un gran yunque con su pesado percutor; *pero con manos de molino*, bolas de boleadoras de formas varias, una con surco meridiano, raspadores chicos, uno en xilopalo. Esta industria se depositó, inmediatamente después de la desglaciación, sobre el mismo piso del abrigo. A los restos arqueológicos hallados sobre la descripta, la llama cultura WAIENENAIKENSE, de un antiguo campamento en las inmediaciones, ya citado por Schmid: Waienen-Aiken.